

MEMORANDUM SOBRE LAS TAREAS PRESENTES DE LA REVOLUCION POLITICA EN POLONIA

Apenas constituida, la IV Internacional (Comité Internacional) debió abordar el curso acelerado de la revolución política en Polonia. Esto provocó diferencias que se fueron agudizando también rápidamente, puesto que Pierre Lambert y los dirigentes de la OCI convertían a Solidaridad en una simple organización sindical y no tenían la preocupación de abordar concretamente el problema de la lucha por el poder. En la reunión del Consejo General de la IV Internacional (Comité Internacional) realizada entre el 23 y 29 de mayo de 1981 se aprobó un documento general presentado por Lambert, pero en esa misma reunión Nahuel Moreno comenzó a plantear, con el máximo de prudencia, su preocupación por las insuficiencias de la orientación desarrollada. El *Memorandum* que presentó en la reunión fue aprobado como «*Complemento al proyecto de resolución sobre Polonia*». Lamentablemente, los meses posteriores pondrían de manifiesto que Lambert y la OCI se adaptaban a las presiones de la **socialdemocracia** y los burócratas del sindicato **Force Ouvriere** también en relación a Polonia.

1. Significado y perspectivas de la huelga general

El documento insiste en el hecho de que la huelga general plantea el problema del poder y, por esta vía, el problema político de la dirección; por consiguiente, el de la necesidad de un nuevo partido político. Estamos de acuerdo. Pero, para mí, existen otros elementos fundamentales en el análisis y perspectivas de la huelga general: los señalaré esquemáticamente:

Primero, uno de los motivos fundamentales de la huelga general es el avance colosal del proceso de organización de las masas en la lucha contra la burocracia, principalmente la organización del sindicato rural de Solidaridad, cosa que no puede ser aceptada por la burocracia polaca ni mucho menos por el Kremlin.

Segundo, ese proceso de organización concreta la alianza de los obreros y los campesinos contra la burocracia (sin olvidar a los estudiantes y los intelectuales).

Tercero, la huelga general plantea, de manera inmediata y fundamental, la perspectiva más o menos inmediata de la vinculación entre los soldados y las masas trabajadoras, con su consecuencia inevitable: *la organización de los soldados*. Cuando la revolución política llegue a ese grado de organización, expresión de la alianza obrero-campesina en el seno de las fuerzas armadas, la revolución política habrá iniciado su etapa decisiva.

2. El poder dual

En tres o cuatro ocasiones se define a la situación como **situación de poder dual**. Es muy poco. Es necesario precisar, concretar el carácter del poder dual y sus distintas etapas.

Por consiguiente, debemos precisar:

Primero, que el poder dual es **institucional y centralizado** (lo que representa un gran paso histórico) entre el gobierno del partido único, de la burocracia, y Solidaridad. Existen dos poderes en Polonia: uno en crisis, casi en ruinas, que es el del gobierno; el otro es el de las masas trabajadoras, expresado en Solidaridad. Entre los dos aparece una institución que apuntala el poder vacilante de la burocracia: es la Iglesia, con Walesa en la dirección de Solidaridad. Dentro del poder dual, la Iglesia hace parte del poder burocrático, a la espera de la posibilidad de desarrollarse como

un poder directamente burgués mediante la derrota de las masas (de esa manera surgiría un nuevo poder dual: burguesía/Estado obrero). El poder obrero y popular socava todas las instituciones, incluida la Iglesia y el partido que detenta el poder.

Segundo, aparentemente no existe una manifestación importante de poder dual en el seno de las fuerzas armadas.

Tercero, la Iglesia trata por todos los medios de oficializar el poder dual en el seno de las instituciones burocráticas dominantes, vale decir, transformar a Solidaridad en una organización sindical legal y estrecha colaboradora de la burocracia gobernante.

Cuarto, ese plan político de oficialización de las instituciones del poder obrero y popular en el aparato del Estado dominante, que tanto ha beneficiado a la burguesía en otras situaciones revolucionarias, no tiene la menor posibilidad de fructificar en Polonia porque el **régimen político totalitario** es intrínseco a la dominación y privilegios burocráticos. Sin dominación totalitaria del aparato del Estado, la burocracia —a diferencia de la burguesía, cuya vida privilegiada proviene de su ubicación como clase dominante en la producción— no podría ser una casta privilegiada. Por consiguiente, la burguesía cuenta con un margen de maniobra que la burocracia no posee. Para la burguesía, lo esencial es ser el amo de los medios de producción; para la burocracia estalinista, lo esencial es dominar el aparato totalitario del gobierno.

3. Bases históricas y objetivos de la revolución política en Polonia

El documento enfatiza e insiste en los tres factores objetivos e históricos: la **crisis económica** sin salida debido a la administración burocrática, la **opresión burocrática** del movimiento de masas, la **opresión nacional** por parte de la burocracia del Kremlin. Es necesario agregar otras dos razones a estas tres.

Primero, el régimen, el aparato del Estado es además de burgués, **totalitario**. Es un trágico remanente de la época del fascismo, cuyo hermano gemelo es el **estalinismo**: es decir que, en un marco económico-social diametralmente opuesto, han edificado un régimen político con numerosos puntos de similitud: es totalitario y emplea métodos implacables de guerra civil contra sus adversarios, en especial contra la clase obrera y los campesinos.

Segundo, debido a la crisis económica, a su incapacidad criminal y a su terror ante el movimiento obrero, la burocracia no ha vacilado un instante en someterse al imperialismo, facilitando así la profunda penetración del capital imperialista en la economía del Estado obrero. Ante la crisis económica y política, se ve cómo la burocracia es, **en última instancia, agente del imperialismo**. Ante un peligro mortal y sin salida recurre a él como a un salvador; así lo hizo ante la crisis económica.

4. La contrarrevolución imperialista contra la revolución política

En su movilización revolucionaria contra la burocracia polaca y rusa, las masas trabajadoras polacas se enfrentarán con el imperialismo. Aunque muchos sectores del movimiento de masas no comprenden, debido a sus ilusiones, que su lucha enfrenta en última instancia a la contrarrevolución imperialista, ésta es la realidad más profunda de lo que está sucediendo.

Actualmente, la burocracia no es tan solo un agente histórico del imperialismo. En Polonia, ella es la única que garantiza el pago de las deudas e intereses al imperialismo. La lucha contra la miseria y los bajos salarios es ya una lucha contra la entrega gradual de la economía polaca al imperialismo por la burocracia. Los sufrimientos económicos de las masas son producto inmediato no sólo de los privilegios burocráticos sino también del endeudamiento con el imperialismo.

Sólo la revolución política triunfante frenará el **curso burocrático de entrega** cada vez mayor de las bases sociales de la economía polaca al imperialismo.

5. El programa

Al levantar un programa a partir de allí, debemos ser muy prudentes desde el punto de vista político. Creo que el documento es un buen ejemplo de la forma en que debemos actuar.

Existen dos elementos que debemos tener en cuenta: en la medida que, por el momento, no existen ni rastros de un partido revolucionario, cuanto más tiempo ganemos, evitando los enfrentamientos decisivos, mejor. En vista de nuestra debilidad, debemos evitar posiciones que se vuelvan “ultraizquierdistas”, por más justas que parezcan. Por ejemplo, derroquemos inmediatamente al gobierno, o construyamos soviets ya.

También debemos tener en cuenta y ver cómo adaptamos, sobre el terreno, nuestras posiciones a las condiciones reales y a las ilusiones de las masas con todas sus contradicciones. Dejo de lado este problema formal, pero decisivo, en la formulación del programa. Una vez que hayamos discutido si tenemos razón o no, pasaremos al problema formal.

Esquemáticamente, creo que debemos subrayar lo siguiente:

I. DESARROLLAR Y CONSOLIDAR EL PODER POPULAR, HOY SOLIDARIDAD

Esta es la tarea y consigna más importante de esta etapa. Dentro de ésta, existe otra tarea decisiva: **Solidaridad de los soldados**; por el derecho de los soldados a organizarse sindicalmente al igual que los obreros, campesinos y estudiantes.

Esta tarea comprende también la consigna por un **congreso democrático y representativo de Solidaridad obrera, rural, estudiantil y de los soldados**, para discutir la crisis económica y aprobar un programa para resolverla. Este congreso debe ser preparado de antemano, **con derecho de tendencia** y la publicación de los proyectos de resolución en el órgano de **Solidaridad**.

El órgano de Solidaridad debe publicar la correspondencia de sus secciones.

Plantear el problema de los **piquetes de Solidaridad**. El eje de nuestra actividad, nuestro lugar y nuestro programa es Solidaridad. Partiendo de allí, nuestro objetivo es liquidar el gobierno de la burocracia. Pero ese objetivo no puede ser inmediato.

Debemos ser muy prudentes para plantear nuevas formas organizativas, como los soviets, si no existen condiciones inmediatas para ello.

II. EDUCAR

Educar pacientemente al movimiento de masas, sin ultimatismos ni transformar la necesidad de derrocar al gobierno en una tarea inmediata. **Abajo el gobierno del partido único, el POUP. Esa es la tarea política central.**

III. POR LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE

En **la etapa actual, democrática**, de la revolución política, ésta es la única consigna que puede permitirnos ganar a todo el movimiento de masas para otras dos tareas fundamentales. Son la tarea y consigna **mediadoras**; sin ellas, no hay posibilidad de fortalecer el poder obrero y popular, ni de prepararlo para derribar al gobierno. Lógicamente, en esta etapa de la revolución política, no podemos luchar por las libertades de prensa, políticas y sindicales si no agrupamos a todas esas consignas en una sola que sintetice, al plantear de manera algebraica, adaptada a las ilusiones y aspiraciones de los trabajadores en la etapa actual, el problema del poder.

Esta consigna, esta tarea, más que necesaria es indispensable. Es la conclusión lógica del análisis de Trotsky sobre los nuevos regímenes totalitarios, el fascismo y el estalinismo (a los cuales evidentemente diferenciamos entre sí en tanto regímenes sociales). Toda la posición de Trotsky a partir de la victoria de Hitler después de la de Stalin, consiste en desarrollar las **consignas**

democráticas —*defensa del Reichstag* que eligió a Hitler, *autodeterminación de Ucrania*— pero no en el marco de un renacimiento de la revolución democrático burguesa en los países capitalistas más adelantados y en la URSS burocrática. Por el contrario, como consecuencia de la putrefacción del capitalismo y la barbarie del estalinismo, nos vemos obligados a levantar, contra el capitalismo y la burocracia, las grandes **tareas democráticas, que han dejado de ser burguesas** debido al nuevo contexto histórico en el que se plantean.

Lo importante es el punto de referencia por el cual pasa la revolución socialista. Hoy, en Polonia —y así será al comienzo de toda revolución política— el punto de referencia del movimiento de masas, y también el nuestro, es el poder del Estado burocrático. Exagerando un poco, podemos decir que todo lo que va contra ese Estado es positivo. En este momento, en todos los Estados obreros, el **enemigo principal de los trabajadores es ese poder y esa casta burocrática**. Del carácter totalitario del régimen se desprende, en principio, el carácter democrático de la mayor parte de las tareas planteadas. **Abajo el régimen burocrático. Viva la democracia**. Esas son las dos grandes consignas, planteadas no por nosotros sino por la realidad. Lo que hacemos nosotros, es sacar la conclusión de esta movilización, levantando la consigna político institucional adecuada: **Asamblea Constituyente es la única síntesis positiva de abajo el régimen totalitario y Viva la democracia**.

Esta manera general de plantear los problemas por parte del movimiento de masas entraña muchos **peligros**. Al llegar el momento de la Constituyente, las ilusiones de las masas pueden quebrantar nuestra política. Este peligro es mucho mayor en Polonia, debido a la existencia de la Iglesia Católica, agente de la contrarrevolución burguesa. Pero toda etapa superior de la movilización de las masas plantea nuevos peligros. La Asamblea Constituyente es la mejor forma de desenmascarar a la Iglesia en Polonia, y en general en todos los Estados obreros donde las corrientes restauracionistas se apoyan en las masas, aprovechando justamente sus ilusiones democráticas.

Sería mucho peor si, al no existir la Asamblea Constituyente, no pudiéramos **enfrentar a la Iglesia** ante todo el pueblo y, por consiguiente, si los trabajadores la vieran como una alternativa de gobierno de manera directa, sin la mediación de la Asamblea Constituyente.

Podría agregar algunas cuestiones, como el problema del **partido obrero** y la crisis del PC y el KOR. También podría tratar de precisar la actividad de nuestros camaradas.

Entre esas cuestiones, existe una fundamental: el hecho de que nos situemos en el marco tradicional de la revolución política tal como lo planteó Trotsky. Seguimos defendiendo ese programa, enriquecido por el propio movimiento de masas.

El verdadero objetivo de este memorándum es, insisto, clarificar mis propias dudas..